Año VI — Buenos Aires 1 de Febrero de 1902 — Num 159.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción

Trimestre........ $ 1.00
Semestre........ „ 2.00
Año........ „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

Primeras armas

La cuestión social, la terrible «cuestión social» que tiene horadados los cimentos de las monarquías y de las repúblicas europeas; el fenómeno moderno que se posesionó de todos los espíritus para amedrentar á unos y para animar á la mayor parte de la humanidad esclavizada por siglos y siglos de ignorancia, está infiltrándose rápida é insensiblemente en el jóven organismo americano, y especialmente aquí en la Argentina donde recientemente afirmaban escritores y estadistas procaces que no tenía razón de existir la tal cuestión. En presencia de los acontecimientos que se van desarrollando ya no tendrán más remedio que modificar tan torpes juicios los que parecen estar interesados en cerrar los ojos ante la evidencia. La prensa más reaccionaria no puede negar, como ya no niega, que el problema social esté planteado con todas sus graves características y transcendencias en esta tierra que por haber permanecido abierta á todas las actividades trajo hacia sí, con las grandes manifestaciones del pensamiento de ultramar, las ansias de prepotencia, los vicios y la degeneración moral del orbe, encarnado todo ello en las instituciones que por doquiera se presentan con igual cariz.

El proletariado argentino que hasta hace poco estuvo adormecido y desarmado por un relativo bienestar y por una no menos relativa libertad de conciencia, comienza á desesperezarse como quien siente de pronto turbado su descanso y amordazada su razón. Y es que el descanso está de hecho interrumpido para todas las clases sociales, y la razón comienza á sentirse amordazada por la tiranía. Ya no es posible encomendarse á los preceptos constitucionales ni apelar á la rectitud de los jueces: todo se ha convertido en un pandemonium repugnante, en un amasijo de cohechos, de latrocinios y de violencias. La burguesía, haciendo honor á sus legendarias tradiciones, refocílase á sus anchas en medio de esta *débacle* por ella provocada y por ella condenada.

La bancarrota á que está abocado el país por los despilfarros y sensualismos de sus administradores; la competencia económica que está á punto de alcanzar el último grado de la desesperación; el militarismo asomando su siniestra figura á raiz del choque de intereses imaginarios; la canalla clerical nublando el horizonte como bandada de cuervos; los monopolios de todo género aprisionando en círculos de hierro todas las actividades; la restricción del crédito bancario; el entorpecimiento de las transacciones comerciales y mil otros fenómenos palpitantes no son otra cosa que consecuencia lógica é inevitable de un encadenamiento de causas cuyo orígen debe buscarse en la entraña misma de la organización social, y no en las formas constitucionales de las naciones.

¿Pero quién está llamado á descender á tan profunda sima para desarraigar los gérmenes de tanto dolor y miseria? No es la burguesía, seguramente, ni sus Paniagudos: á ellos conviene la existencia del padecimiento mundial y conviéneles porque en medio de su ignorancia y ofuscación perdieron hasta las nociones del bien entendido interés propio, y conviéneles asimismo mantener en el pueblo la esperanza de mejorar su estado modificando uno que otro mecanismo del Estado ó derrocando á Juan para que Diego empuñe el timón de la nave. No hay que esperar, pues, nada de esta ruín gente: dieron todo lo que podían y debían dar en sus condiciones y dieron hambre, opresión, esclavitud, ignorancia, raquitismo físico y moral. El pueblo es el único que debe en por sí y ante sí hacerse cargo de los negocios que hasta el presente tuvo encomendados á pilletes; él es el único que puede estudiar á fondo la causa de sus males y el único que puede ponerles remedio prescindiendo de rabadanes y haciendo justicia por mano propia.

Por nuestra parte hemos denunciado infinitas veces la raiz de los desequilibrios sociales, y no obstante ser ya esta denuncia un lugar común en la prensa, en el libro y en la tribuna, se impone á cada instante su repetición al pueblo laborioso para convencerle sólidamente de cual es su tabla de salvación y cuales las armas eficaces con que debe combatir la gangrena que le rodea. Parece mentira que verdades tan sencillas y claras sea menester pronunciarlas una y otra vez en el mismo tono y con idénticas frases. Y sin embargo la repetición es necesaria. El pueblo continua siendo más ó menos el mismo niño que no se atreve á prescindir de andadores; se le engaña con el simple cascabeleo de un sonajero; no se mueve sino á fuerza de latigazos.

Más al fin despierta en este país siguiendo las inspiraciones europeas, porque los latigazos arrecian. El proletariado se apresta para el gran combate contra el privilegio y el fraude; comienza á sentir la necesidad de salir de la opresión en que vive. Las huelgas últimamente producidas, á la vez que prueba fehaciente del malestar general que tanto se empeñan en ocultar los bien repletos, atestiguan el grado de educación y las aspiraciones del proletariado de la Argentina; son apenas los preliminares de la gran lucha entre el capital y el trabajo, que está incubando á su vez una conflagración universal por todos presentida y apresurada de mil modos. La prepotencia que aquí ve creía á cubierto de todas las agresiones—como ella califica los actos que tienen por base la defensa de un derecho—puede ir alineándose, porque el fuego se ha iniciado. Puede bramar, reunir sus huestes mercenarias y sus sayones para oponer un dique á la ola humana que amenaza arrasarle los palacios encantados, construidos á costa de la miseria continua del pueblo; puede braoear enconos, esgrimir maldades, multiplicar traiciones, comprar inconsciencia: todo se volverá contra ella porque es tal la complicación de la vida presente y tan raros sus contrastes, que no hay modo de comprimir al pueblo sin aumentar sus deseos de reivindicación. El progreso se manifiesta á pesar de todos los obstáculos, porque es principio que ninguna fracción parasítica puede alterar.

Quedale aún á la burguesía, y desgraciadamente lo conservará por mucho tiempo aún, un baluarte para guarecerse: la falta de educación revolucionaria en las masas, su carencia de solidaridad. La verdad hay que decirla siempre y muy alto, aunque reviente los timpanos á quienes solo están acostumbrados á oir mentiras: hay aquí una falange crecida de proletarios activos, enérgicos, perfectamente conscientes, pero á su lado está el contrapeso de una multitud de inconcientes que parece anduvieran á caza de oportunidades para hacer toda la oposición posible á la razón; elementos perniciosos y refractarios al compañerismo y á la lealtad; sudas de todas las latitudes y tiempos; desgraciados, la mayor parte de las veces, hijos de las circunstancias y del ambiente. Pero esta consideración que formula el espíritu cuando, lejos del teatro de la acción, ordena con serenidad las ideas y establece las conclusiones, no justifican, como ya dijimos en otro artículo, semejante actitud. Explicarla no significa aceptarla como una fatalidad, ni menos permitirla. Hay momentos en que se puede mirar con compasión y para con desdén á los que con sus desaciertos se hacen cómplices de actos criminosos; pero hay otros en que es forzoso odiar, y odiar con toda fuerza, y pegar duro, y arremeter sin contemplaciones. «El odio—ha dicho Carpenter—puede ser una cosa diabólica á veces, pero su verdadero valor depende de lo que se odie, del empleo que se dá á esa pasión. La cólera, inhumana en un momento, es magnífica en otro. La obstinación puede estar fuera de lugar en un salón, pero es una virtud en un campo de batalla cuando una importante posición debe mantenerse contra el choque continuado del enemigo».

Mientras tanto el proletariado de aquí empezó, y con bríos, á hacer las «primeras armas». Hasta ahora habíamos estado encerrados en la teoría, discutiendo futilezas y á veces tonterías. Llegó el momento de penetrar en el dominio de los hechos y el obrero entra en él con un suficiente caudal de definiciones para comprender que está en el deber de mejorar sus condiciones por vías ajenas á la política y por medios opuestos á la mansedumbre. Es cierto que estos ensayos ván con frecuencia acompañados de fracasos dolorosos y humillantes; pero no debe culparse de ello á los métodos revolucionarios sino, al contrario, al poco empleo que de ellos se hace. Cuando se abandonen del todo las componendas legalitarias y las máximas y consejos de una «prudencia» inoportuna y desdorosa, y se cuente con hombres de fibra revolucionaria capaces de conquistarse por sí solos el bienestar de que se les despoja por medios inicuos, muy distintos serán los resultados.

Hay que tener presente que la burguesía no entiende de razones, ni de derechos, ni de justicia, ni de sentimientos humanitarios: todo esto constituye para ella un montón de garambainas. No entiende más que de fuerzas, de imposiciones violentas: este es el único argumento, pues, que puede hacerla ceder en su insolencia, en sus caprichos y en sus bravuconadas.

ALTAÏR.

ECOS DE UNA HUELGA

II

En el pasquín circulado por los socialistas se lee todavía un parrafito que no tiene precio para ponderar la sinceridad y la buena intención de esos mártires vuestros, trabajadores, de esos seres todo abnegación y desinterés que solo os piden vuestro voto, vuestro voto que tan poco vale, que solo aspiran á que los encumbréis en la cima del poder para satisfacer desde allí vuestras hambres de bienestar!

Hélo aquí el parrafito, que *La Nación* ha de haber mascado á dos carrillos:

Ocurrió con esta huelga un hecho curioso: los partidarios de la violencia, en vez de dar el ejemplo, dejaron que otros infelices sirvieran de blanco á los proyectiles policiales.

La alusión no puede ser más cobarde. Un policía diría que los anarquistas escurrieron el bulto: los socialistas, más infelices que los obreros asesinados por la policía rosarina, sin que en su manifiesto asome un resto de piedad para los pobres víctimas de la mazorca, sin que de sus labios haya salido en este momento una condenación para esos crímenes policiales, se contentan con decir que los anarquistas dejaron que mataran á los obreros sin hacer acto alguno de violencia. Solo el gusano vil que se arrastra por el lodo, solo el sectario convertido en ser miserable por la ceguedad y la impotencia, es capaz de hablar de esa manera.

Los anarquistas rosarinos no se han retirado, no, entregando las masas obreras á la brutalidad policial. Protestamos desde el fondo de nuestro ser contra esas insinuaciones malvadas. Nuestros compañeros de Rosario y solo nuestros compañeros han afrontado todas las situaciones, como corresponde á hombres conscientes. Según nuestras noticias, más de 80 trabajadores se hallan bajo proceso en el Rosario por los acontecimientos de las últimas huelgas. ¿Quienes son esos procesados? ¿Son socialistas? ¿Son burgueses? No; son obreros, muchos de ellos anarquistas, compañeros nuestros. Si esos amigos nuestros se hubieran vuelto maricas en los momentos de resistencia, como los socialistas, podrían hoy gozarse en la alegría imbécil de haber contribuido á la derrota de la clase trabajadora.

¿Y que diremos de los obreros asesinados por la policía? ¿Acaso Cosme Budislavich, cuya memoria anduvieron tan listos en consagrar con una manifestación los socialistas pretendiendo ganar el tirón por ese lado, fué muerto por culpa de los anarquistas? Antes que el desgraciado obrero fuese víctima del revólver del policia Grandoli, ya Rómulo Ovidi, nuestro compañero, se hallaba en camino de la cárcel. ¿Acaso Otto Vande, obrero quizás sin ideales determinados, pero por su conducta mucho más digno que todos los socialistas de Rosario, fué muerto por culpa de los anarquistas?

Nos atreveríamos á decir que más responsabilidad llevan los socialistas en esos asesinatos que nadie.

Demasiado conocida es la conducta que los legalitarios asumen en todos los movimientos obreros donde el proletariado tiene la candidez de dejarles participar. Toda iniciativa vigorosa es por ellos contrarrestada; con su canto de sirena parlamentaria matan todas las energías, amortiguan todos los entusiasmos, crean la duda y la desconfianza en el campo obrero, lo mistifican todo, divorcian á los trabajadores y los movimientos que cuentan con más probabilidades de éxito, acaban por convertirlos en ridículas payasadas, cuyo fin es un emplasto de arbitraje ministerial. En menor escala ha ocurrido mucho de esto en Rosario, y si desgraciadamente el movimiento huelguista de esa ciudad hubiera sido monopolizado por los aspirantes al acta de diputado que morirán de asco con las ganas de conseguirla, lo que ha sido un adiestramiento para futuras luchas, lo que ha sido una especie de gimnasia de reivindicaciones populares, en poder de los charlatanes ambiciosos hubiera sido una comedia de consecuencias aplastadoras para el espíritu proletario.

Contra el pesimismo de los redentores socialistas nos es muy grato anunciar que no todo es desolación y ruína entre el elemento obrero de Rosario después que los obreros anarquistas resolvieron solucionar por cuenta propia sus intereses, excluyendo la intromisión del Dr. Justo y del farmacéutico Dikman.

El último movimiento habido en aquella ciudad ha dado por resultado la organización de varios oficios en sociedades de resistencia.

No desmayen nuestros compañeros ante las críticas de los probombres del partido socialista: sigan su labor de propaganda y de organización, siempre altivos, siempre dignos, siempre dispuestos á contrarrestar las imposiciones burguesas y las mentiras del socialismo adormidera.

MOVIMIENTO OBRERO

Capital.—El sábado de la semana pasada declaráronse en huelga los conductores y guardas del tranvía electrico «La Capital«, con objeto de obtener de la empresa explotadora disminución de horas de trabajo y supresión de la suplencia. Los huelguistas lanzaron un manifiesto en el cual explican ál público las razones premiosas que les obligaron á asumir esa actitud. En él especifican minuciosamente como se verá enseguida, las condiciones en que trabajan y á lo que quedan reducidos los *pingües* salarios de que hablaran los periódicos vendidos á los inquisidores y especialmente «La Nación» que desde que se hizo cargo de ella el *caballero* Anibal no desperdicia ocasión para [illegible] mar á la clase trabajadora. Como sucede siempre en estos movimietos, no faltaron los rompe-huelgas. Muchos trabajadores conscientes se encargaron de sacudirles el polvo á algunos de ellos. Los coches de la compañia han sufrido también algunos desperfectos, así como los cables. La policía,

escusado es decirlo, se constituyó en guardián de las aves de rapiña y de *su* propiedad arrestando á diestra y siniestra á los huelguistas. El número de estos que se mantiene firme en sus propósito alcanza á unos 150. La empresa no quiere ceder teniendo como tiene de su parte á la autoridad, y sobretodo á un número considerable de inconscientes que se ofrecen, como las mercancías en remate, por lo que dén. ¿Pero que de extraño es esto si en Italia se anticiparon á millares afreciéndose para llenar las vacantes *que dejen* los empleados de los ferrocarriles, que como se sabe amenazan con una huelga á causa del decreto de la monarquía por el que militariza á todos los empleados de las líneas férreas del reino?

Mucha solidaridad recomendamos á los huelguistas y mucha energía en los procedimientos. Es necesario que aprovechen bien esta lección formando un gremio de resistencia que una á las demás sus aspiraciones á la emancipación del yugo capitalista. La burguesía no retrocede sino ante la unión de los obreros. Dispersos, nada podrán hacer nunca. No hay que olvidar que nuestra debilidad estriba con nuestra falta de unión.

He aqui ahora el manifiesto dirigido al público:

«Los empleados del tramway eléctrico «La Capital» cuyas líneas son Flores, Corrales, Mataderos y Boca, porque creen que no son animales de carga para trabajar de 12 á 15 horas diarias y ganar un mezquino salario que muchisimas veces no alcanza á 28 pesos por quincena, se declararon en huelga pidiendo la reducción de la jornada á 10 horas de trabajo.

La empresa en vez de ecceder á un pedido tan justo los ha sustituido por personas que no solo no son guardas, sino que los que aparecen como motormans no saben guiar los coches y es muy fácil que se pueda producir algún choque, del cual saldría perjudicado el viajero.

He aquí algunos datos sobre los servicios: en el de Flores el empleado toma el coche á las 8 y 59 a. m. hasta las 5 y 30 p. m. para volverlo á tomar á las 7 y 52 p. m. hasta la 1 y 16 a. m. El mejor servicio de Corrales á Plaza de Mayo se toma á las 7 a. m. hasta la 1 y 16 p. m. para volverlo á tomar á las 7 y 53 p. m. hasta las 10 p. m. El servicio de Independencia consta de 12 viajes de 1 hora y 2 minutos, más otro viaje de Plaza de Mayo á la estación. El servicio de la Boca consta de 17 viajes de 42 minutos, más otro de Plaza Mayo á la estación.

¿Cree por ventura la empresa que somos máquinas artificiales para trabajar en esas condiciones?

¿Cree que no necesitamos descanso como todo animal viviente?

Pero dejemos de formular cargos y que el público juzgue si la actitud que hemos asumido es ó no justa.

Que el público y especialmente los pasajeros que viajan por esas líneas se den cuenta de las condiciones infames en que se nos hace trabajar, y si creen justa nuestra causa, traten de cooperar por el triunfo de ella.

Y mientras tanto, sepa la empresa que si hasta la fecha ha podido mantener el tráfico aunque irregularmente, si no accede á nuestro pedido, no podrá continuar haciéndolo, porque la razón y la justicia está con nosotros.

No importa que nos hayan reemplazada por empleados que, en un tiempo, habrán sido despedidos de la empresa por causas bastante graves; no importa que la policía, con su fiel misión en la defensa del capital, cometa toda clase de abusos incalificables; nuestra solidaridad y el apoyo moral del público será suficiente para que la empresa se vea obligada á ceder, y la escoria que nos ha reemplazado obtenga su merecido, con la burla sarcástica de los pasajeros.

—Los hueguistas del ferrocarril del Sur continúan oponiendo una tenaz resistencia á los caprichos de sus devoradores. Fueron desalojados de las carpas y ahora amenazan á la empresa con la actitud ostil que asumieron. Los soldados y los mauser están á la órden del día.

—En el riachuelo continua más ó menos la misma situación. El trabajo en las barracas y depósitos se ha regularizado casi por completo por haber llegado á un convenio con los obreros. Solo cinco establecimientos continúan resistiéndose á entrar en arreglos. En los talleres y astilleros continúa la suspensión del trabajo de caldereros por ser estos los que ahora mantienen la huelga.

La policía continua haciéndose acreedora á todos los castigos por sus procedimien- canallescos. No es posible estornudar sin que al momento aparezca un ficratrás esgrimiendo el chafarote para imponer *órden*. La verdad es que tales amos tales criados.

—La Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos de Buenos Aires, consecuente en sus propósitos de hacer una guerra en forma á la panadería «La Princesa» San Juan 3136, además del manifiesto que dimos á conocer en nuestro penúltimo número publicó otro tendiente á demostrar las [illegible]ezas de que es capaz la burguesía para acorralar á los obreros. Los dueños de este establecimiento están haciendo una guerra sorda y rastrera á la sociedad de panaderos valiéndose de todos los medios imaginables para contrarrestar la acción noble de los obreros. Denuncian apelando á la calumnia, cohiben de mil modos las iniciativas de los obreros á su servicio, etc. El manifiesto termina recomendando que nadie preste sus servicios á tan ruines seres, ni que nadie consume sus productos.

Es digna de encomio la energía que demuestran poseer los obreros en lucha con los burgueses mencionados.

COMUNICADOS

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:

Por iniciativa de diversos compañeros del Rosario de Santa Fe se ha publicado el interesante opúsculo

MEMORIAS DE EMILIO HENRY

Elegante edición de 32 páginas.

Precio: 15 centavos.

Dirigir los pedidos é importe correspondiente á Plinio Palmucci, calle General Mitre, núm. 1387.—Rosario de Santa Fe (Rep. Argentina).

Por pedidos de 50 ejemplares descuento del 20 por 100.

N. B.—Se ruega á los periódicos obreros la reproducción de este aviso.

Dependientes de Almacén

Para el Domingo 2 del corriente están invitados á una reunión en la calle Victoria núm. 2040, los dependientes de almacén, con el objeto de formar una sociedad de resistencia.

La renión tendrá lugar á las 3 p. m.

Asuntos Internacionales

En el local Victoria 2040 se reunirán el mismo día y hora los delegados de grupos y sociedades obreras para tratar asuntos de carácter internacional.

CENTRO POPULAR DE ENSEÑANZA MÚTUA

Continúan en este centro las conferencias de controvesia, todos los Martes y Viernes á las 8 1/2 p. m.

Para esta semana está anunciado el tema: *La Anarquia, su definición, concepto de la sociedad humana según las teorias libertarias. Exámen critico de la organización social actual. Fundamentos científicos del anarquismo como sistema filosófico. Demostración de la realización posible de sus ideales.*

Entrada libre.—San Martín 746, primer piso, sala 5.

Las Libertarias

La agrupación femenina que lleva este nombre celebrará una reunión mañana Domingo 2 de Febrero, á las 8 p. m. en el local de «Vida Nueva» calle Victoria núm. 2040.

Escusamos decir de cuanta importancia son estas reuniones donde á parte de cultivarse los sentimientos de solidaridad se fortifica y ennoblece la mujer, llamada por diversos concepto á dar gran impulso á las luchas de emancipación en que está empeñado el hombre, su compañero de fatigas.

Propaganda antimilitarista

Francia. — *Propaganda antimilitarista.* — Cuatro soldados franceses del 129 regimiento de infantería, de guarnición en el Havre, han presentado al director del *Progres* la siguiente declaración en nombre de sesenta de sus compañeros.

«Un número importante de soldados del 129 de línea, reunidos secretamente, obreros del campo y de la ciudad antes de su ingreso en el cuartel, declaran que se negaran siempre de dirigir sus armas contra el pecho de sus hermanos los trabajadores, y si en cualquier ocasión se le obligara á avanzar contra los huelguistas, levantarían las culatas al aire antes de asesinar á trabajadores como ellos.

Digno ejemplo de humanidad.

—Hace cosa de dos meses que un catedrático de la Universidad de Dijón, Mr. Hervé, escribió un artículo en un periódico antimilitarista exitando á los jóvenes á que se nieguen en cumplir el servicio militar. Inutil es decir que para apoyar tal manifestación contraria al actual órden de cosas, Mr. Hervé empezó diciendo verdades como puños, afirmando la no existencia de la patria y presentando las consecuencias lógicas del militarismo, de las cuales decia tan solo sirven para labrar la infelicidad de esta parte de la humanidad explotada.

Pues bien, el rector de la Universidad fustigado por la reacción, convocó el consejo disciplinario y por mayoría de votos condenó al catedrático á la suspensión de 17 meses de empleo y de sueldo por haber tenido la osadía de negar la existencia de la patria. Este no se conformó y apeló al tribunal universitario de París. Y hace pocos días que este jurado dictó sentencia, condenando al catedrático á la destitución del empleo absoluta.

Naturalmente: el Estado no paga á los maestros para que ilustren al pueblo, sino para que lo embrutezcan con todos los convencionalismos sociales.

—El segundo caso en Francia de rehusar un recluta de servirse de armas ha tenido lugar en Belfort.

Un joven recluta de artillería se negó terminantemente ante sus jefes militares á aprender el manejo de las armas, diciendo que no se serviría nunca de un instrumento destinado á destruir á sus semejantes.

Después de haber pasado diez días en un calabozo inmundo, se ratificó en su negativa repitiendo con la misma entereza del primer día que él no faltaría á su ideal y que su conciencia le prohibía manejar un arma.

Es un trabajador de la tierra.

Cuando el comandante del regimiento le hizo observar que se le formaria consejo de guerra por desobediencia y que su sacrificio saría inútil, pues es solo en Francia, el le respondió: Cuando se siembra un grano de trigo, brotan veinte al cabo de un año.

—El número anual de *Le Conscrit* (El Quinto), periódico destinado á la difusión de las ideas libertarias en el ejercito francés, contiene una excitación á los reclutas, concebida en los siguientes términos:

«Compañero:

Una vez más el estado burgués arranca á su trabajo y á su hogar los jovenes de veinte años para encerrarlos en el cuartel, «esa repugnante invención de los tiempos modernos».

Una vez más protestamos contra el ejército permanente y queremos asociarte á nuestra protesta.

Sabemos que luchamos contra la fuerza y contra las preocupaciónes, que quizás rehusarás escucharnos; pero sabemos también que la semilla que lanzamos fructificará.

Ha fructificado ya.

En Dunkerque, en el Creusot y en otras localidades los soldados han hecho comprender á sus oficiales que no tirarán sobre sus hermanos huelguistas.

A pesar de los clamores de la prensa gubernamental ó nacionalista, por todas partes en Francia en las últimas maniobras de otoño los reservistas y los hombres de la activa han respondido á la arbitrariedad de los jefes con los cantos de *La Internacional Obrera*.

Algo, pues, han cambiado las cosas; ya son muchos en el ejército los que piensan conducirse como hombres; los que, al vestir el uniforme, se niegan á ser instrumentos pasivos de generales y gobernantes, lacayos de patrones, hacendistas y curas.

En el cuartel serás eso.

Pero entiéndenos bien: no te aconsejamos la rebeldía individual. Es inútil.

Te invitamos sencillamente á la reflexión.

Sí, compañero, reflexiona antes de tomar las armas que matan; reflexiona antes de abandonar el martillo, el arado ó la pluma, tus herramientas, que en tus manos pueden ser las armas de la libertad humana.

Pregúntale por qué de tí hacen un factor de muerte.

Por qué te se obliga al sacrificio de los mejores años de tu juventud.

Cuál será tu misión y tu utilidad en el ejército.

Considera que desde hace treinta años, excepto en algunas espediciones coloniales mortíferas y estériles impuestas por los intereses de los filibusteros de la banca y del capital, el ejército no ha servido más que para protejer á ricos inhumanos contra los pobres, los poderosos contra los débiles, los explotadores contra los explotados.

Aprende, si lo ignoras, que según la opinión general, las milicias, es decir, el pueblo armado, son superiores á los ejércitos permanentes.

Comprende, como consecuencia, que la defensa nacional es una palabra vana, un pretexto de que se sirven las clases directoras para servirse de tí, soldado, contra tí mismo, campesino; contra tí mi mismo, empleado; contaa tí mismo obrero.

No olvides que la servidumbre militar es temporal, que mañana serás proletario como antes, á pesar de los honores y de los galones con que para corromperte pueden haberte gratificado; que mañana te econtrarás sin duda entre nosotros los proletarios organizados que luchamas por nuestra emancipación.

Piensa, por último, en todo lo que la autoridad militar podrá pedirte y querrá obligarte á cumplir.

Una vez más reflexiona.

Y si lo haces vendrás con nosotros.

No te pedimos más.

Suscripción voluntaria

á favor de La Protesta Humana

Capital—Lista n. 159—José Boeris cent. 20—Fundidor 20—Antonio F. Galeano ps. 1,50—Juan Espera 1,00—Un veterano viejo, cent. 50 Nada 50—Un ideal 50—P. D. 50—J. G. 30—Abajo el clero 50—Como siempre 40—Julian 10 Un sarracho, ps. 1,00—Juan Espera, cent. 20—Venta de kioscos, ps. 5,10—Ivadal, cent. 30—Oreste P. 20.

De Rosario—Por conducto de «El Rebelde» Grupo Libertad y Amor, ps. 2,00.

De Mendoza — Un catalan, cent. 50 — M. Zuiros 80—Un cosmopolita ps. 1,00—Francisco Basso, cent. 30—Un Sanjuanino 40—Jonás 50—El Judio Monte Carlos 25—Verdulero explotado 40—C. G. Albert, ps. 1,00— Un deshoredado cent. 50 — José Estevez 20 — Ramoncillo ps. 1,00—Un burgués 1,00— N. N., cent. 10—2º Cualquiera ps. 1,00—Antonio Verdulero, cent. 50—Un libro los nuevos caminos 80—Almanaques 60 — P. y M. 50 — Eugenio R. 50—Total ps. 11,85—Gasto de giro y correo, cent. 85—Quedan ps. 11.00, repartidos para «La Protesta Humana» 4,50, «El Rebelde» 3,40, «La Nuova Civiltá» 7.70 y 1,40 para libro y almanaques.

De Rosario - Una familia oprimida ps. 1,00—Belayoz cent. 20—S. Muera el rey 50—Abajo los frailes 20—Contadori 50—R. 30—P. A. 20 Maximo 50 - José Nabo 50—Valor 50— Joan Verner 50—Un panadero 20—J. Leon 20 — J. M. P. 20—Francisco 20—Viva Bresci 50—Enrique Ferriol 20—Total ps. 6,40—Gasto de Correo cent. 40.

Del Tandil—Zulberti Davide cent. 20—Antonini F. Frate 10 Viva la anarquia Z. 20—Viva la R. social G. Romero 20—Manuel Rey 10—Contra la injusticia 40—Luchini F. deseo l'Anarchia 20—Liberato Martin 20—S. R. 20—Pedro Bruni 20 Luis C. Anárquico 20—Abajo la burguesia 10—Pronto viene la anarquia 10—Total ps. 2,45—Gasto de correo cent. 10.

Lista á cargo de J. Rodriguez—Colignon cent. 20—Abajo los explotadoros 30—Mueran los burgueses 20—Propagar siempre 20—Un sin patria 20—Un bearnés 10—Hallados en el tramway 20—Un esclavo 20—Un dinamitero 10—J. Rodriguez 20 — Juan Gomez 10 — Picon 20—Total ps. 2,20.

Lista á cargo de Fortuny — Un anarquista cent. 10 — M. N. 10 — Salvaje 20 — Uno 10—Total ps. 0,50.

De Barracas al Sud — Uno de Ganarela cent. 20—Otro de Gandorela 20—Uno de Prato 30—Un cigarrero pobre 50—Un Carbero ps. 1—Total ps. 2,40.

Por conducto de la Librería Sociológica—Un yenois cent. 50—Locatelli 10—Uno 20—El 33, 40— Propaganda y paciencia 50—Dos de Victoria 25—S Sonzini 50—Alejandro Devo ps. 1—Uno 20—José Arnoldi 20—Juan de los palotes ps. 2 - Juan Marzorati cent. 75.

De Bahia Blanca—Vicente Regoli ps. 1.

De Tolosa — «Grupo Ravachol» Lista que pública «L'Avvenire» ps. 3,09.

De San Fernando — Lista que publica «L'Avvenire» ps. 1,00.

De Lujan — «Defensores de nuevas ideas» V. M. cent. 15—J. M. 0,05—M. A. amigo 20—V. de Miguel 20—P. Salinas 30—Victorio Froscianti 25—Molina 50—T. Valverde ps. 1,00—Un sillero, cent. 10—M. F. M. 25—D. B. 50—Total ps. 3,50.

De Zárate—Francisco Pérez cent. 20—H. y G. á Gori 20—W. la anarquia 10—De cada Igresia un asilo 10—Adelante compañeros 10—Garrote á los burgueses 10—Viva la huelga de Zárate 10—Abajo el militarimo 10—Al grito de uno procedan todos 10—Que rev. los católicos 10—Mueran los explotadores 10— W. la unión 10—Un acc. ai preti 10—W. rojo y negro 10—M. el papa 10—Por la razón ó la fuerza 20—Los catolicos estan de c... 10—A. L. 50—Uno que defiende la causa 40—Antonio Gonzalez Giménez 10—Marcelino Vidal 10—Un estrambólico 10—Francesco Storani 85—Eduardo Garcia 40—A. G. P., 20—Antonio Gonzalez Giménez 10—Rudecindo Surrueta 20—A los de la fabrica de papel vergueuza le falta, 05—Total ps. 5 00—Gasto de correo cent. 25—Quedan ps. 4,75.

Por conducco de «La N. Civiltà»—Lista de Barracas ps. 1,70—De Lomas 1,80—Total 3,50.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* ps. 23,44.

Capital—Chas cent. 20—H. S. 10—El 33, 20—Edmundo Dante 40—Argemi 40—J. Freguera ps. 1—L Natale 1—Operarios Cigarreria 3 Coronas 2—Idem Cubana 1,40—Sociedad C. Rivera 1—Grupo Bresci, Hurra por la Anarquia cent. 20—2º Galileo 10—Abajo los curas 10—Galileo 10—V. Ch. 20—J. Diaz 20—B. F. 10 — Amadeo 10 — J. Diaz 10 — Espartaco 50—Total ps. 1,70.

De Junin—Romano Gaetano cent. 50—Ideal 40—Cualquier caso 50—Ni Dios, ni amo 50—Ni Dios, ni patria 50—Un Garibaldi 10—Gibba 20—Papalino 21—Un rebelde 45—Una madre anarquica 10 M. Fernandez 50—Egosum 50 A. Nicolini 50—Consolo 30— Castiglione Carlo 25—Antonio Rasetta 20—Nikel 50—Un Babulo 50—Un Babulo ambulante 30—Un matologico ps. 1 El Babulo de Junin 1— Gemma cent. 50—Un Babulo de Saforcada ps. 1—D. Montanari cent. 15—Oberto Stefano 45—Total ps. 11,00—Gasto de giro ps. 1, restan 10, repartidos ps. 5 por «La Protesta» y 5 para «L'Avvenire».

RESUMEN

Total recibido para el presente núm..	$	71.79
GASTOS		
Impresión de 3000 ejemplares del presente número....................	$	28.00
Correo..................................	»	12.00
Redacción y Administración......	»	15.00
Total	$	55.00
Déficit del número anterior.........	»	59.67
Total déficit	»	42.88